

Acoso al feminismo

<https://www.elmundo.es/blogs/elmundo/ellas/2016/04/21/acoso-al-feminismo.html>

Hace unos años, no muchos, en términos relativos de quienes tenemos unos cuantos, el principal problema en relación con espacios informativos o de opinión es que **no había mujeres en los medios de comunicación escribiendo sobre feminismo** o sobre cuestiones relacionadas con la igualdad.

A veces nos parece insuficiente pero las cosas están cambiando mucho. La digitalización de los medios ha aumentado las posibilidades de reproducción de contenidos sin la rigidez del papel, lo que ofreció la generación de espacios como el de este blog que existen en muchas de las versiones digitales de los medios. La irrupción de nuevos medios digitales hizo también que, algunos de ellos, abrieran **espacios específicos al feminismo o la igualdad como una de sus señas de identidad** y diferenciación respecto de la prensa tradicional haciendo un guiño a nuevas lectoras.

Internet y las nuevas formas de ofrecer y generar información han facilitado la generación de espacios especializados en información **en materia de igualdad y feminismo como contenidos principales**. Proyectos que podemos dar como consolidados como los de *Pikara Magazine*, otros más discretos pero no menos interesantes como la *Revista con la A*, la agencia de noticias Amecopress, o más reciente la cabecera que acaba de iniciar su andadura como Tribuna Feminista, son algunos de estos ejemplos.

También para muchas organizaciones es más fácil tener instrumentos informativos para la difusión de contenidos que tienen que ver con el activismo o la comunicación y hay cada vez más contenidos, más noticias relacionadas con los objetivos y la reivindicación feminista. Páginas como **femicidios.net**, **las webs de la Fundación Mujeres** o la labor que se hace desde redes sociales desde muchos de los perfiles de las organizaciones sociales y feministas en redes sociales.

Como siempre este tipo de cambios vienen motivados y acompañados con cambios en los escenarios sociales y profesionales que tienen como protagonistas a las mujeres. Las nuevas generaciones de profesionales de la comunicación y periodismo han vivido una evidente feminización y dentro de estas nuevas generaciones de mujeres periodistas **está creciendo también el interés por las cuestiones sociales** y las cuestiones que afectan a las mujeres. Además algunas de las mujeres que han accedido a puestos de responsabilidad sobre contenidos en los medios se preocupan por la inclusión de noticias relacionadas con la igualdad, muchas veces con coste personal, según relatan, pero lo hacen.

Hay mucha más y mejor información sobre feminismo e igualdad incluso en las revistas tradicionales femeninas, donde ahora se pueden encontrar interesantes **artículos sobre incidencia política, las condiciones**

de las mujeres en el mundo y otras muchas cosas relacionadas con las políticas de igualdad nacionales e internacionales donde antes sólo se encontraban informaciones sobre belleza o consejos para la vida doméstica.

Pero hay una cosa que no ha cambiado en todos estos años y es la respuesta sistemática que se le da en internet a las opiniones e informaciones sobre feminismo, particularmente en redes sociales. Da igual la línea editorial del medio que difunda la información, da igual que sea un medio grande o un blog personal. Da igual los argumentos que se utilicen en los artículos y el nivel de razonabilidad que se invierta en una información u opinión sobre feminismo, que alienta una respuesta habitualmente anónima que sólo persigue la desacreditación de lo que se dice y de quien lo escribe con acusaciones que están fuera de lo razonable y desde la negación o ignorancia de lo que ya está incluido en la legislación y en la práctica social. Hay foros, páginas de internet y perfiles de redes sociales que se crean con ese único objetivo: **contestar, acosar, ridiculizar e insultar** a activistas, blogueras, opinadoras y periodistas que escriben sobre feminismo.

Tal vez no nos podemos quejar. Hay en muchas partes del mundo en las que las mujeres que hablan de feminismo se juegan literalmente la vida. De hecho esta evidencia ha creado **iniciativas internacionales como "Defender a las defensoras"**, que surgió hace ahora un año en una conferencia en la Haya en la que participaron más de un centenar de mujeres premios Nobel de la paz y activistas procedentes de Oriente Medio, África y América Central. Hace muy poco hemos lamentado el asesinato de Berta Cáceres, como una trágica prueba del riesgo real que corren las activistas que defienden los derechos de las mujeres o de las personas en general en otras partes del mundo.

No. No nos podemos quejar por unos cuantos comentarios que resguardándose bajo el anonimato dicen cosas increíbles sobre quienes opinan y defienden el feminismo públicamente. Hasta hace muy poco pensaba que este tipo de comentarios se retrataban solos y que el evidente cambio de escenario terminaría con este tipo de comportamiento pero no ha sido así sino que parece estar pasando justo lo contrario. Es cada vez más amplio y más beligerante.

Y si esto es aquí, en un país en el que al menos formalmente los derechos de las mujeres están garantizados y nos importan cosas como la seguridad de las personas, tal vez no resulta tan difícil imaginar el riesgo de las mujeres que desarrollan su labor militante de denuncia y reivindicación en estados donde ni siquiera se reconocen los derechos civiles de las mujeres. Son grados de la misma cosa. **Aquí sólo incomodan, en otros lugares mata.** Pero esta evidencia no convierte este comportamiento en menos preocupante.

El acoso al feminismo en general y a las feministas en particular no son actos sin importancia, son intentos de amedrentamiento y de limitación de, como poco la libertad de expresión cuando no auténticos ataques a la libertad ideológica. No lo lograrán, menudas somos, pero ayudaría un poco más de contestación social y respuesta institucional.